

¡OLE!...¡OLE!...¡OLA...! LA C.T.E.R.A., LA C.T.E.R.A. TRIUNFARA

La idea surgió a principios de julio. Los compañeros de la mutual (AMMYC) se plantearon la posibilidad de organizar nuevamente el festejo del día del maestro. De inmediato nos cursaron la invitación para que colaboremos desde la Seccional Paraná. Ya para el 14 de julio la idea quedó instalada como una realidad concreta en el Cuerpo de Delegados que comenzaron a difundir la invitación en las escuelas.

Primero se pensó en un lugar chico "para 150 ó 200 compañeros" (aunque no faltó algún "optimista" que sentenció "pero no se sorprendan si reunimos a 800 o 1000). En los primeros días de agosto se notó una muy buena predisposición de los docentes para participar de la fiesta. Se realizó entonces el primer cambio de lugar y se pensó en la escuela de Comercio N° 1 "para 300 ó 400". Se fijó como fecha de cierre de la venta de tarjetas el viernes 2 de septiembre... pero una semana y media antes, en el primer día de "reserva" se reunieron 300 solicitudes. Al día siguiente había ya en "lista de espera", más de 200 tarjetas. Urgentes reuniones de ambas comisiones directivas (Seccional y AMMYC). ¿Qué hacer?. Luego de intensos intercambios de ideas (y más de una discusión) se decidió buscar un local más grande y "estirar" la venta de tarjetas a 600.

El polideportivo de la Escuela Sarmiento aparece entonces como el lugar más apto. Se entrevistó a su directora que se muestra totalmente dispuesta a colaborar y accede sin ninguna vacilación para que se utilice el lugar. El compromiso asumido era enorme. Debía atenderse a una muy importante

cantidad de compañeros; servir una buena comida y organizar la diversión posterior. Al cierre de la venta de tarjetas no eran 600; se había llegado a las 850 y seguían llegando los pedidos. "Los maestros del plan Federal quieren 60"; la Escuela 194 necesita también 60"; "los docentes que viajamos a Hasenkamp y María Grande 20"... etc., etc.. A todos estos compañeros, y a muchos más hubo que decirles que lamentablemente no había más lugar. De acuerdo a las anotaciones realizadas, cerca de 400 docentes solicitaron participar y no se pudo acceder.

Los preparativos adquieren entonces un ritmo frenético... que los tabloneros... que probar las luces... que la bebida... que el pan... que retirar algún material en desuso del salón... que organizar el servicio... que la panadería donde se harían los pollos... que el postre... (a último momento hubo que cambiar porque una conocida empresa láctea de nuestra ciudad -que tenía la reserva de 900 fales con 15 días de anticipación- no pudo cumplir porque... "no tenía envases suficientes..." (¿ii?)... que las bandejas, etc., etc. Y todo tenía una fecha y hora fija: viernes 9 de setiembre a las 21.30.



La ansiedad de los docentes (y las ganas de participar) comenzó a notarse desde muy temprano. La primera escuela "República de Entre Ríos"... se hizo presente a las 20,30... ¡porque querían estar "todos juntos". Se les garantizó que así sería y que volvieran más tarde. Y así fue...

A las 21.48 estaba todo dispuesto (sólo quedaban pocos lugares vacíos de compañeros que no habían llegado o



Guillermina González, presidente de AMMYC señaló la importancia del festejo y que el esfuerzo fue conjunto, codo a codo, AMMYC y la Seccional Paraná lo hicieron posible...” Luego Blanca Benavidez, Secretaria Adjunta de la Seccional, rescató la importancia del esfuerzo señalando que el gremio no hacía un paréntesis en el camino... que había compañeros que no estaban presentes porque participaban del Congreso de CTERA en San Juan...

Lo que fue la cena lo expresa con mucha elocuencia las fotografías que acompañan esta nota. Los delegados hicieron su aparición ante el salón colmado con las bandejas llenas de empanadas cantando ¡ole!... olá... la CTERA ... la CTERA... triunfará. Esto arrancó un gran aplauso. A partir de ahí todo se cumplió superando las expectativas de la organización. Todas las mesas fueron servidas en forma simultánea... en menos de 15 minutos se ponía ante los compañeros los distintos platos... luego el postre... luego la torta y el brindis... Ningún error, ningún compañero desatendido...

Luego una bailanta casi espontánea... la llegada de varias escuelas que no pudieron concurrir a la cena... pero que “vinieron a divertirse”. La alegría se extendió hasta pasadas las cuatro de la mañana...

Y si parodiamos al genial Jauretche una última reflexión: “... el enemigo nos quiere tristes... para así poder vencernos... El viernes a la noche los trabajadores de la educación demostramos que ni los ajustes, ni la crisis... ni el autoritarismo, ni la insensibilidad oficial podrá quitarnos la alegría. Y así... somos invencibles. Adelante compañeros...!!